

# Sobrevivencia del calendario chuj

## Survival of the Chuj Calendar

**Ulrich Wölfel**

Universität Bonn, Alemania

<https://orcid.org/0000-0003-1929-3600>

[uwoelfel@uni-bonn.de](mailto:uwoelfel@uni-bonn.de)

**Resumen:** Siendo uno de los rasgos constituyentes del área cultural de Mesoamérica, remontándose a tiempos lejanos en el pasado prehispánico, los calendarios indígenas han recibido constante atención en la literatura antropológica sobre esta región. La parte noroccidental de la Sierra de los Cuchumatanes es la tierra de los chuj y otros pueblos pertenecientes a la rama q'anjob'alana de los idiomas mayas. En el presente artículo se presentan las varias formas en que el calendario de los chuj y otros pueblos mayas vecinos sigue sobreviviendo hoy en día. Como se demostrará, esto puede adoptar formas notablemente distintas de su función original como medio para contar el tiempo.

**Palabras clave:** calendario maya; chuj; supervivencia cultural; Cuchumatanes; Guatemala.

**Abstract:** Being one of the constituent features of Mesoamerica as a cultural area, originating deep in the pre-Hispanic past, the indigenous calendars have received constant attention in the anthropological literature concerning this region. The northwestern part of the Sierra de los Cuchumatanes is home to the Chuj and various other peoples belonging to the Q'anjob'alán branch of the Maya language family. The present article shows the various forms in which the calendar of the Chuj and other neighbouring Maya groups continues to survive. As is shown, it may take on forms quite distinct from its original function as a time counting device.

**Keywords:** Mayan calendar; Chuj; cultural survival; Cuchumatanes; Guatemala.

## Introducción

El conteo del tiempo por medio de calendarios es uno de los rasgos constituyentes en la definición del área cultural de Mesoamérica (Kirchhoff 1943). Los pueblos mayas son particularmente reconocidos por su uso de varios calendarios desde tiempos prehispánicos remotos (empezando en el Preclásico Tardío, 400 a. C. - 250 d. C.), una tradición que en algunas regiones continúa hasta el presente (véase por ejemplo Deuss 2007; Cano Contreras *et al.* 2020). Este uso no se limita a su función básica de contar días, sino más bien los calendarios desde tiempos prehispánicos han formado elementos fundamentales en la cosmovisión de los pueblos indígenas, utilizadas en ceremonias religiosas (hoy comúnmente llamadas 'costumbre'), la adivinación e incluso para dar

Recibido: 11 de marzo de 2021; aceptado: 7 de noviembre de 2021



INDIANA 38.2 (2021): 129-157

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v38i2.129-157

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

nombres a personas y lugares. Es esta última práctica que fue muy difundida en el área maya, pero también en Oaxaca y el centro de México durante el Posclásico. Esto sugiere que por lo menos en aquella época, el conocimiento general del calendario ha tenido una distribución amplia. Durante la colonia, esto se veía disminuyendo, debido a la persecución por parte de los españoles. Sin embargo, algunos especialistas rituales, de forma escondida, han preservado los calendarios hasta el presente. Hoy en día el conocimiento del calendario prácticamente es el dominio exclusivo de algunos pocos especialistas, como los rezadores o adivinos, que lo conservan, aunque no siempre en toda su complejidad, como se expondrá más adelante. Más recientemente, los esfuerzos de revitalización cultural maya en las últimas décadas otra vez traen una cierta ‘democratización’ de estos conocimientos.

Ocupando la parte norte de los Altos Cuchumatanes, situadas en las Tierras Altas noroccidentales de Guatemala, así como partes del terreno al pie occidental de esta sierra que se extienden hasta territorio Mexicano, los chuj son uno de los pocos pueblos mayas que han preservado el uso del calendario de 260 días hasta nuestros tiempos. Todavía a mediados de los años 1980, el padre Fern Goslin es reportado de haber estimado que hasta 60 % de la población de San Mateo Ixtatán, el pueblo principal (*chonhab'*) de los chuj, seguía usando el calendario (Perera 1993, 162).

El presente trabajo se basa en observaciones de ceremonias para el *Hoye' K'u* (los cinco días finales en el calendario de 365 días) en Yalambojoch en los años 2012, 2018, 2019 y en Pacumal en 2020, entrevistas con los rezadores (*lesalwum*) de Yalambojoch en 2012 y 2020, así como sesiones y entrevistas con adivinos (*aj chum*) en Bulej en 2012 y 2018, así como en Yolkultak y Pacumal en 2020. Estos serán complementados por datos comparativos de otros grupos etno-lingüísticos que viven en los Altos Cuchumatanes del departamento de Huehuetenango, siendo estos los más próximos en cuanto a su uso del calendario, especialmente los grupos que hablan idiomas de la rama q'anjob'alana de los idiomas mayas.

### **El calendario chuj de 260 días**

Este calendario ‘ritual’ consiste en los números 1 hasta 13, combinados con 20 días nombrados (similares a los días de la semana), resultando en 260 combinaciones distintas. Los 20 días nombrados son conocidos en el idioma chuj por el difrasismo *k'u ak'wal* (‘día noche’). En su forma personificada (véase también Guerrero Martínez 2022, 4-5) se refieren a ellos como *heb' winh k'u ak'wal* (‘los señores día noche’, usando el clasificador nominal *winh* y el marcador del plural *heb'*). Cada uno de ellos tiene un carácter específico. Cada cinco días ocurre uno de cuatro días especiales, llamados ‘cargadores del año’ (*kuchum habil* en chuj) o ‘alcaldes’. Estos son los días que pueden coincidir con el primer día en el calendario chuj de 365 días (véase más abajo).



La lista completa de los nombres de los veinte *k'u ak'wal* fue documentada en San Mateo Ixtatán por Franz Termer, complementada por una lista recolectada en el mismo pueblo por Gustavo Kanter (Termer 1930, 385-388). A continuación se presenta la lista de los veinte días, en la ortografía oficial de la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala (los cuatro cargadores del año son indicados en negrillas). El carácter o significado de cada día fue recopilado durante una entrevista con el *aj chum* en Bulej, el 5 de marzo de 2012.

*Imox* – el encargado de la tierra, se pide hierbas, repollo y para que no caiga la enfermedad.

*Ik'* – un día para pedir que no caigan enfermedades o aguaceros sobre los cultivos. Se pide también en el cerro. Tiene mucho poder.

***Wotonb*** – alcalde. Se pide que abunden todas las cosas, animales, hierbas, maíz, animales.

*K'ana'* – el día de los coyotes mañosos, los gatos de monte, los leones – toda clase de animales salvajes. Los coyotes son mañosos, son ladrones. Es un brujo.

*Ab'ak* – el día de los carneros, chivos y venados.

*Tox* – para pedir dinero. Es un día bueno.

*Kej* – el día de los ganados, caballos, cualquier animal también. Es bueno.

***Lanhb'at*** – alcalde, se pide todas las cosas.

*Mulu'* – el día para los jolotes, pollos, gallinas, todos tipos de animales domesticados. Se pide que crezcan, que no haya enfermedades. Es policía.

*Elab'* – el día para la abundancia de perros. Las personas que nacen en este día pueden ser malas, pegan gente, tocan señoras, son chuchos.

*B'atz'* – un día malo. La gente que nace en este día son brujos, ladrones que roban ganado, perros, gatos, hierbas, cualquier cosa, son gente que pegan a otros, pueden causar daños.

*Eyub'* – un día para la crianza de cerdos. Se pide que crezcan y que no se enfermen. También es bueno para la crianza de otros animales.

***B'e'en*** – un alcalde, se pide maíz, frijol, papa, animales, coches, dinero, negocios, todo.

*Hi'ix* – el día de la autoridad, de la vara. La gente que nace en este día puede causar daños a las personas, las mujeres, son unos ladrones, roban leña o maíz.

*Tz'ikin* – la gente que nace en este día son mañosos, brujos, entran por perros o coches, andan en la noche.

*Chab'in* – la gente que nace en este día es malo, roba dinero, maíz o cualquier cosa, tiene un coyote como animal domesticado.

*Kixkab'* – un día para pedir perdón por las ofensas cometidas por los abuelos, para orar, rezar.

*Chinbax* – alcalde. En este año (2012), en el *Hoye' K'u*, este alcalde asumió su cargo, lo que tiene hasta otro año, cuando sale su poder. Se pide maíz, cualquier animal, dinero, se pide que no caiga mala suerte sobre uno, que no se pierde dinero o muere un animal.

*Chawok* – secretario en este mundo, en la tierra, escribe los delitos de la gente cada día. Es un día bueno.

*Ajaw* – el primer policía, tiene las llaves para la cárcel en el otro mundo. Mira a la gente y cuando uno tiene su delito, después de la muerte lo llevará a la cárcel.

Comparando esta lista con las varias listas de significados que presenta Deuss (2007, 291) para los chuj, se notan algunas coincidencias con la lista originalmente recopilada en San Mateo Ixtatán en 1978 por el padre Mullan, especialmente la secuencia *Mulu'-Eyub'*, mientras solo hay pocas coincidencias con la lista de Maxwell (1982, 77), notablemente *Eyub'*, que aparece en esta lista también asociado a la crianza de cerdos, una actividad muy común entre los chuj.<sup>1</sup> También existen varias coincidencias con las listas recopiladas por La Farge y Byers (1931, 165) en Jacaltenango, los de Hinz (1991, 3-4; 2018, 101-108) entre los q'anjob'ales de San Juan Ixcoy y las listas presentadas por Deuss (2007, 287-290) para los q'anjob'ales de El Quetzal, Santa Eulalia y San Pedro Soloma, así como los akatekos. Esto muestra la estrecha relación cultural que existe entre los pueblos q'anjob'alanos. Un hecho interesante es la asociación del día *Elab'* con la abundancia de perros (solo reportada para los chuj), considerando que este significado no se puede derivar de la palabra ('perro' en chuj sería *nok tz'i*), y que esto es exactamente el significado de este mismo día en los calendarios de Oaxaca y el centro de México (por ejemplo en dzaha dzauí (mixteco): *hua* = 'perro', náhuatl: *itzcuintli* = 'perro', Pérez Jiménez y Jansen 2007, 16).

Los conceptos asociados con los días también muestran que una división en días 'buenos' y 'malos' (como lo hacen por ejemplo Termer 1930, 385-386 y Andrade 1946, 900) es demasiado sencilla y el *aj chum* de Bulej, preguntado por esta cualidad de cada día, indicó que no era acostumbrado de pensar en estas categorías binarias. Sin embargo,

1 Véase también las explicaciones en Comunidad Chuj (1999, 29-31, 84-87), los cuales fueron recopiladas también en Bulej, que muestran unas diferencias, especialmente: *Mulu'* – desobediencias, faltas, errores; *Kixkab'* – tierra, lugar de nacimiento; *Ajaw* – alcalde, autoridad, cruces, cerros; *K'ana'* – calmado, se encuentra su pareja.

comparando las varias listas de Termer (1930, 385-386),<sup>2</sup> se nota que los cuatro alcaldes, más los días del secretario (*Chawok*) y el primer policía (*Ajaw*) siempre son considerados buenos, incluso entre los popti' de Jacaltenango (La Farge 1930) y los q'anjob'ales de Santa Eulalia (La Farge 1947, 172-176), mientras las opiniones sobre los demás días varían (*Chab'in* siempre es considerado malo entre los chuj y los q'anjob'ales).

La organización de los días en alcaldes, secretario y policía crea una réplica espiritual de la jerarquía de las autoridades políticas humanas (véase también Piedrasanta Herrera 2009, 50-51, 291, la lista de Mullan agrega el oficio de tesorero, asociado con el día *Imox*). Según el *aj chum* de Bulej, todos los alcaldes (cargadores) tienen el mismo poder. Cuatro días fueron reconocidos como femeninos: *Ab'ak*, *Chawok*, *K'ana'* y *B'e'en* (*K'ana'* y *B'e'en* también son indicados por Termer 1930, 385-386 de ser femeninos, además *Tox* y *Hi'ix*; Piedrasanta Herrera 2009, 49 confirma que *B'e'en* es femenino y Limón Aguirre 2007, 45 menciona *K'ana'* y *Ab'ak*. Comunidad Chuj 1999, 30, 86 agrega el día *Imox* entre los femeninos, mientras omite *B'e'en*).

Los conocimientos del calendario varían entre los diferentes pueblos mayas en los Cuchumatanes. Mientras Goubaud Carrera *et al.* (1947, 181) en su reconocimiento de las Tierras Altas de Guatemala constan una familiaridad general con el calendario para los áreas chuj, q'anjob'al, akateko y popti', Siegel y Grollig (1996, 143) reportan lo contrario para San Miguel Acatán – que la gente común desconoce el calendario. La Farge (1947, 8, 72, 75) indica que en Santa Eulalia por lo menos la gente de edad avanzada entendían el funcionamiento de ambos calendarios (de 260 y 365 días) y muchos pueden dar la fecha actual (en el calendario de 260 días) – contrario a la situación en Jacaltenango, donde solo un pequeño grupo de especialistas guardó estos conocimientos. Una situación similar se presenta para los mam. Según Oakes (1951, 188), los ancianos de Todos Santos Cuchumatán tenían un conocimiento general de los 20 días nombrados del calendario (de 260 días), mientras Wagley (1949, 71) reporta que la gente común en Santiago Chimaltenango conoce los nombres de días, pero no su orden y tampoco su significado.

### El calendario chuj de 365 días

Además del calendario de 260 días existía el calendario de 365 días (*haab'il*) entre los chuj. Este calendario consiste en 18 meses de 20 días cada uno, más cinco días especiales a finales del año. Mientras Termer no tenía éxito en su búsqueda de informantes en el área chuj que todavía conocían los nombres de los meses de este calendario, él logró obtener una lista de los nombres de los 18 meses del *haab'il* q'anjob'al recogidos en el pueblo vecino de Santa Eulalia por Christian Gantenbein (Termer 1930, 390-394).

2 La lista de Andrade (1946, 900) corresponde exactamente con la lista recopilada por Kanter, en Termer (1930).

Posteriormente, varios investigadores han tenido éxito en compilar listas (parciales) de los nombres para los meses del calendario q'anjob'al (La Farge 1947, 168; Weeks y Danien 2008, 512; Deuss 2007, 71; Hinz 2018, 348), por lo cual es posible reconstruir la mayoría de este calendario con seguridad. En cuanto al *haab'il* chuj, la única lista publicada comprende los nombres para 13 de los 18 meses, más el nombre para los cinco días adicionales al fin del año (*Hoye' K'u*). Esta fue obtenida por Robert Burkitt en San Mateo Ixtatán (Weeks y Danien 2008, 512, ortografía actualizada):

*Wex, Sakmay, Nab'ich, K'anal, Mol, K'ek Sijom, Sak, K'an, Yax, Mak, Onew, Siwil, Tap, Hoye' K'u*

Comparando con las varias listas, completas e incompletas, del *haab'il* q'anjob'al, se puede ver que el orden de los meses está en gran parte preservado, por lo menos la secuencia desde *Mak* hasta *Hoye' K'u*, seguido directamente por *Wex* hasta *Nab'ich*.

### **El colapso de las instituciones de la costumbre**

La práctica de la costumbre y con ella el uso del calendario ha sido impactada y debilitada fuertemente, no solo en el área chuj, sino en todos los Cuchumatanes, debido a dos factores que se presentaron en el transcurso del siglo XX. El primero se inició en los años 1940, con las distintas misiones cristianas que arribaron a esta zona a partir de los años 1940: la orden Maryknoll, proveniente de los EE.UU., la Acción Católica, así como las iglesias evangélicas (Maxwell 1982, 83-85; Piedrasanta Herrera 2009, 355-357; Falla 2011, 106-108; Deprez de Aguirre 2014, 155). Así también resultó que la jerarquía religiosa tradicional, responsable para llevar a cabo las costumbres asociadas con el calendario, 'colapsó' en Jacaltenango en el año 1947 (Adams y Bastos 2003, 218; Thompson 2001, 54-55; Montejo 2005, 140-141) y que la de San Miguel Acatán se trasladó a la aldea de Chimbán en 1959 (Deuss 2007, 126-128; Deprez de Aguirre 2014, 29-31). Es en este momento cuando la costumbre en lugares como Jacaltenango dejó de ser celebrada abiertamente y los costumbristas fueron forzados a operar en secreto (Thompson 2001, 55), una situación que continúa hasta la actualidad. En el caso de los chuj, la costumbre, institucionalizada en el oficio del alcalde rezador, desapareció en la cabecera municipal de San Mateo Ixtatán, pero logró sobrevivir en las aldeas de este municipio con sus propios rezadores, mientras el pueblo de San Sebastián Coatán todavía cuenta con su alcalde rezador (Piedrasanta Herrera 2009, 356), aunque aquí también han surgido conflictos religiosos en tiempos recientes.

El segundo factor en el abandono del calendario se presentó en los años 1970 y 1980, cuando el conflicto armado interno de Guatemala se intensificó, especialmente en esta zona. En algunos lugares, entre ellos Chimbán en territorio akateko, la guerrilla logró asociarse con las autoridades religiosas tradicionales (Kobrak 2003, 49; Hurtado Paz y Paz 2011, 54-55; Deprez de Aguirre 2014, 37-39). Con esto la guerra llegó al corazón de la costumbre. El resultado era la práctica del ejército de buscar y matar a los

principales, incluso los rezadores, documentada por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH 1999, véase también Deprez de Aguirre 2014, 175). Estos asesinatos eran dirigidos específicamente en contra de los líderes espirituales y su influencia sobre la población (CEH 1999, III 403).<sup>3</sup> Así, por ejemplo, el 19 de julio 1981 el rezador de Xequel (CEH 1999, II 368) y el alcalde rezador de Chimbán (CEH 1999, III 402-403; Deuss 2007, 169; Deprez de Aguirre 2014, 48-49) fueron asesinados por el ejército.

En el caso de Yalambojoch, la costumbre, representada por dos rezadores (primero y segundo), se terminó alrededor de 1965, cuando murió el último rezador. La iglesia católica calificó la costumbre de encender candelas en las cruces que se encontraron en campos o sobre cerros como rezos al diablo. Por esto la gente se desanimó de seguir con esta práctica. Cuando en el marco del conflicto armado pasaron la masacre en San Francisco y las matanzas en Yalambojoch en 1982 (véase también Falla 2011), eran pocos los que en privado continuaron con la costumbre, ya que la mayoría eran católicos o evangélicos. Casi toda la comunidad se refugió en Chiapas, México, como consecuencia de lo ocurrido.

## Formas de sobrevivencia

### La cuenta de 260 días

En su forma completa, el calendario ceremonial de 260 días sigue siendo contado solo en algunas partes del área chuj, especialmente en San Sebastián Coatán y las aldeas en el valle del río Pacumal / Ixtenam, por ejemplo, en la aldea Pacumal. Los espacios en que más se presenta este calendario son las adivinanzas de los *aj chum* y las celebraciones a finales del calendario de 365 días (véase abajo). Intentos de revivir el uso del calendario ceremonial han tenido poco impacto en la población en general (véase también abajo). De esto resulta que los conocimientos acerca del funcionamiento de este calendario quedan en manos de unos pocos especialistas tradicionales.

### La cuenta de 20 días

Si se omiten los coeficientes de las fechas, solamente queda una cuenta de 20 días. Esta transformación del calendario de 260 a 20 días ha sido caracterizada por Miles (1952, 284) como la “forma sobreviviente más baja” y “la última reducción de la estructura calendárica”.

El uso de esta cuenta ha sido observado con varios *aj chum*, los cuales pueden citar el nombre correcto del *k'u ak'wal* actual, pero preguntados por el coeficiente, no logran dar el número correcto. Por ejemplo, el *aj chum* consultado en Bulej el 5 de marzo 2012

3 Esta práctica de asesinar los líderes espirituales tiene antecedentes ya en la época de los 1880, cuando varios *alkal txab* (alcaldes rezadores) fueron asesinados por el militar en Jacaltenango, como lo relata Casaverde (1976, 241-242; véase también Montejo 1999b, 35).

correctamente dio el nombre del día como *Mulu'*, pero agregó el número equivocado (2 en vez de 12), lo mismo pasó el 10 de agosto 2018 (3 *Chinhax*, en vez de 8 *Chinhax*).

Esta misma reducción a un calendario de 20 días ha sido observada entre los mam de Santiago Chimaltenango (Wagley 1949, 69) y Todos Santos Cuchumatán (Oaks 1951, 189-191). Oaks reporta que los *chimanes* de este pueblo, así como los de San Martín Cuchumatán, Santiago Chimaltenango y San Juan Atitán explicaron que los coeficientes, necesarios para la cuenta completa de 260 días, nunca han sido usados por sus antepasados, aunque reconocen que otros pueblos, por ejemplo los *popot'i* de Jacaltenango y Concepción Huista, utilizan esta cuenta.

### Variantes particulares de cuentas reducidas

En una entrevista con una señora de edad avanzada en la aldea El Aguacate (municipio de Nentón) en 2012, se obtuvo una lista aún más reducida (y revuelta) de días (*Ik'*, *B'èen*, *Chinhax*, *Ajaw*, *Chawok*, *Mulu'*, *Kixkab'*, *Asun* [sic!], *Kej*, *Tox*), con la información que el calendario chuj tiene un total de 13 días, de los cuales ocho son días menores y cinco (o seis) son 'grandes' (*niwak k'u ak'wal*) o alcaldes, mencionando explícitamente *B'èen*, *Chinhax*, *Ajaw* y *Chawok*. Aunque esta variación parece muy particular, es interesante notar que también se mencionó la celebración del *Hoye' K'u* (5 de marzo).

Otra lista peculiar de los nombres de cinco días del calendario chuj de 260 días fue recopilada por Eduard Seler en La Trinidad (también en el municipio de Nentón) en el año 1896 (1901, 201), el ejemplo más temprano de una lista (parcial) de los días en chuj. En esta lista se asocian los días de la semana con ciertos días del calendario chuj (ortografía original de Seler): lunes – *beén*, martes – *chināx*, miércoles – *wotón*, jueves – *mulū*, viernes – *ix*, sábado – *yax b'āt*. Los primeros tres son cargadores del año consecutivos (distancia de cinco días), entre *Wotonh* y *Mulu'* ocurre una distancia de seis días, seguido por otra distancia de cinco días entre *Mulu'* y *Hi'ix*. La expresión *yax b'at* no corresponde a un día en el calendario de 260 días (tal vez la palabra era *Yax B'atz'*, el nombre dado a los chuj de San Sebastián Coatán). Esta lista es inusual, como ya lo nota Seler, y no es claro si es resultado de una simplificación del calendario realmente en uso o si Seler preguntó explícitamente por los días de la semana, con el informante inventando esta lista de forma espontánea.

Sin embargo, la sustitución del ciclo de 20 días nombrados por un ciclo de siete (o seis) días, correspondiendo a la semana judía, ha sido observada en otras ocasiones, sugiriendo que se trata de una estrategia alternativa para simplificar y adaptar el calendario. Por ejemplo, no todos los días son considerados buenos para consultar a un *aj chum*. Según una señora de San Mateo Ixtatán serían los días lunes y martes los más apropiados para este tipo de visita. García-Ruiz (1990, 104, nota de pie 11) reporta para los mocho', un grupo etnolingüístico q'anjob'alano que vive alrededor de Motozintla (Chiapas, México), que en vez de usar los nombres para los días en mocho', los cuales se

desconocen, se utilizan los días de la semana en español en el contexto de adivinaciones (aparentemente omitiendo el domingo, como en el caso reportado por Seler, quizás para obtener un número par de días?). El mismo cambio de concepto calendárico detecta Tedlock (1982, 129, citando a Bunzel 1952, 113) para las ceremonias de casamiento en Chichicastenango (los días propicios son lunes y especialmente jueves).

### Adivinanzas de los *aj chum*

Una de las formas más importantes en que sobrevive un conocimiento profundo del calendario y el significado de los días es por los adivinos (*aj chum*). Mientras algunos *aj chum* adivinan con cuartas o naipes, entre otros medios, todavía existen personas en el área chuj (así como en otros pueblos de los Cuchumatanes, véase por ejemplo el estudio de Hinz, 1991 y 2018, sobre los q'anjob'ales de San Juan Ixcoy) que usan semillas rojas para contar los días del calendario de 260 días. Como ya consta Nash (1957), los adivinos son las autoridades principales en cuanto a la preservación del calendario, debido a su trabajo regular con los días.

Para realizar la adivinanza, el *aj chum* utiliza semillas del árbol *te' chum*<sup>4</sup> (Figura 1). Los *aj chum* visitados en Bulej, Yalxew y Yolkultak tienen la misma clase de semillas, guardadas dentro de una pequeña bolsa que mantienen en la gaveta de la mesa utilizada durante la adivinación. Debido a que la especie de árbol no crece en el territorio chuj, hay personas que los recogen en el Ixcán y los venden. Un juego de 50 semillas vale alrededor de Q.100. Alternativamente se podría usar también granos de maíz (observado en Pacumal) o frijol.

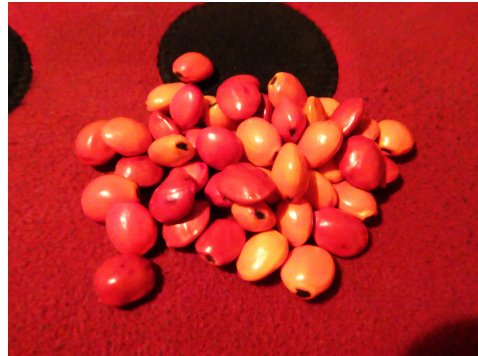


Figura 1. Juego de semillas de *te' chum* usadas por el *aj chum* de Bulej (foto: U. Wölfel, 2018).

4 Probablemente *Ormosia isthmensis* Jacks. (véase Standley y Steyermark 1946, 310-311 y Cook 2016, 108, Fig. 5.6). La identificación como una especie de *Erythrina* por Breedlove y Hopkins (1971, 119) y Piedrasanta Herrera (2015, 206) es incorrecta. Este último árbol es conocido como *te' ukun* en chuj y utilizado, por ejemplo, por adivinos mam (quienes los llaman *mich*, véase Oakes 1951, 178-184, Lám. 16), mochós (*kuxkux*, García-Ruiz 1990, 94) o k'iches (*tz'ite'*, véase Tedlock 1982; Sotelo Santos y Craveri 2013). En q'anjob'al y akateko los nombres correspondientes serían *te' txumb'al* y *te' ukun* (véase Andrés *et al.* 1996, 182, 203 y Antonio *et al.* 1996, 296, 326; no se trata de sinónimos, como indican Antonio *et al.* 1996, 326), véase también las fotografías de adivinanzas publicadas por Hinz (2018, Lám. 29-37, 39), las cuales muestran las semillas de *Ormosia*. En popot'i, las semillas de los adivinos (*txumlum*, Méndez Cruz 1997, 362) se llaman *te' mauté'* (Cox de Collins 1970, 140; Méndez Cruz 1997, 219-220).



En el conteo de los días usando las semillas de *te' chum* siempre se usa el calendario completo de 260 días, es decir con los coeficientes. Esto se ha observado en el caso de todos los *aj chum* visitados, también los que llevan la cuenta diaria de solo 20 días. La cuenta de las semillas normalmente inicia con el día actual (véase también Hinz 2018, 127). Esto se ha observado por ejemplo en Pacumal, donde el *aj chum* averiguó la fecha actual con un calendario para 2020 que había comprado en la librería de la parroquia en San Mateo Ixtatán.

### Uso de pares de coeficientes en rezos

No solo en las adivinaciones de los *aj chum* se preserva el uso de los coeficientes. Por lo menos un par de coeficientes –cuatro y ocho– sigue apareciendo en diferentes contextos. En rezos se refiere a los señores días del calendario con estos dos coeficientes, como por ejemplo en la siguiente frase, grabada en la madrugada del día 23 de febrero 2012 en la ceremonia del *Hoye' K'u* (véase también abajo) en Yalambojoch:

*tik ay yik winb komam chanbe Lanhb'at, wajxake Lanhb'at*  
aquí es su parte, nuestro señor cuatro *Lanhb'at*, ocho *Lanhb'at*

Con esta yuxtaposición el rezador de Yalambojoch, el finado Don Andrés Domingo Paíz, no se refiere a los días como fechas específicas, pero más bien, usa el coeficiente cuatro para referirse a los cuatro principales, los cuatro cargadores del año, y el coeficiente ocho para expresar el poder y valor de los mismos, porque ocho es el doble de cuatro, como explicó Don Andrés en una entrevista posterior. Esta forma de hacer referencia a los principales generalmente se hace con los nombres de los mismos cargadores, pero también se puede utilizar los días *Chawok* y *Ajaw*, los cuales ejercen funciones específicos (secretario, policía) en la jerarquía (también observado en Pacumal, Febrero 2020; pero véase Piedra-santa 2009, 72 para un ejemplo con *Imox*, proveniente de San Mateo Ixtatán).

Exactamente esta misma práctica ha sido reportada para los q'anjob'ales de Santa Eulalia por La Farge (1947, 193). En un contexto ceremonial, uno de los adivinos de Santa Eulalia utilizó los coeficientes cuatro y ocho en conjunto con los días de ora, es decir, los cuatro cargadores del año más *Ajaw*, y adicionalmente el nombre del día en que se realizó dicha ceremonia (en este caso 6 *Elab'*, resultando en la mención de 4 *Elab'* y 8 *Elab'*).

Un ejemplo algo similar, aunque sin mención del número cuatro, es presentado por La Farge y Byers (1931, 172) para los *popti'* de San Marcos Huista (ortografía actualizada):

*komam Q'anil, komam waxaj Q'anil*  
nuestro señor *Q'anil*, nuestro señor ocho *Q'anil*  
  
*komam Ahaw, komam waxaj Ahaw*  
nuestro señor *Ahaw*, nuestro señor ocho *Ahaw*



En Jacaltenango, el número ocho era considerado el mejor coeficiente, según La Farge y Byers (1931, 157), además, los números uno, cuatro y 13 eran de importancia.

Los q'anjob'ales de San Juan Ixcoy determinan los días cuando hacen costumbre según los coeficientes, estos tienen que ser cuatro, ocho, nueve o 13, como reporta Hinz (1991, vol. 1, 4; 2018, 104-105, 108), aunque este autor admite, "no tengo una interpretación directa para el significado de estos números".<sup>5</sup> La importancia de los números nueve y 13<sup>6</sup> para los mayas ha sido reconocido por mucho tiempo (Thompson 1950, 10, 53-54, 214). Estos generalmente han sido asociados con el calendario y las divinidades, aunque los conceptos frecuentemente citados de los 'nueve señores de la noche' y 'trece señores del día' han sido demostrados por Köhler (2000) de ser basados en traducciones erróneas aplicadas sin fundamento al caso de los mayas por Eduard Seler a finales del siglo XIX (Seler 1900).

La asociación del número cuatro con los cargadores ha sido reportada anteriormente por Oakes (1951) quien había trabajado en los años 1940 en Todos Santos Cuchumatán con rezadores mam. Se utilizan cuatro u ocho candelas o bolas de copal para ceremonias (Oakes 1951, 116, 117, 124) y los cuatro postes de las casas están asociados con los cuatro cargadores del año (Oakes 1951, 107, nota de pie 8).

Bunzel (1952, 284) nota para los k'iche' de Chichicastenango la recurrencia del número ocho con diferentes nombres, pero no tiene una mejor explicación que la observación de que se trata de un "número medio".

Hasta aquí, se ha presentado el uso 'normal' de los números cuatro y ocho en conjunto con los nombres de días del calendario, siempre en contextos que se refieren a los cuatro cargadores del año y no para designar fechas específicas. Ahora se presenta el uso de los mismos números en conjunto con otros conceptos. En el mismo rezo para el *Hoye' K'u* 2012 en Yalambojoch, Don Andrés pidió favores de los *k'u ak'wal* con las siguientes palabras:

*ha jun chanhe pabor wajxake pabortik swak' cumplir*  
un cuatro favor, ocho favor aquí cumplo

El respeto por los cargadores queda expresado en los números y se extiende a lo pedido (en este caso un favor). Es importante notar que los números cuatro y ocho en ningún momento indican el número de favores que se pide, pero son una forma de subrayar la importancia de lo pedido y hablar de una manera muy respetuosa. La misma forma está empleada por el rezador actual de Yalambojoch, Don Pedro Lucas Jorge, quien aprendió con Don Andrés.

5 Para el uso de estos números en la 'brujería' de los ixil, véase Lincoln (1945, 125).

6 Notablemente, estos forman otro par de coeficientes que dista cuatro.

Esta forma de transferir los coeficientes a otros conceptos también ha sido documentada para los q'anjob'ales de San Juan Ixcoy por Hinz (1991, vol. 1, 57, vol. 2, 54):

*naq komam kan q'a7, waxaq q'a7*  
nuestro señor cuatro fiebre, ocho fiebre

En este caso la frase “cuatro fiebre, ocho fiebre” se refiere a una persona (*naq* es el clasificador nominal para personas masculinas). La palabra *komam* es una forma respetuosa, también usada en rezos para dirigirse a dios. Sin embargo, cuatro y ocho no necesariamente tienen que ser un nombre fijo, sino más bien sirven como fórmula para expresar respeto a la persona ‘fiebre’. Este modo de conceptualizar enfermedades como seres vivos, con ciertos poderes que pueden afectar a los humanos ha sido documentado y discutido, por ejemplo, para los chuj de San Mateo Ixtatán (Piedrasanta Herrera 2000). Además, Sheseña Hernández y López Tovilla (2010) analizan el ‘ensalmo’ de un curandero Tzeltal del siglo XVIII, que hace la yuxtaposición entre un par de nombres calendáricos (“*ghuntox oxlajuntox*” = 1 *Tox*, 13 *Tōx*) y la palabra *chacabulux*, un nombre de origen y significado desconocido (nombre de una enfermedad? de *chacal* ‘divieso’, véase el diccionario Tzeltal de Domingo de Ara, 1986, 262), combinado con los mismos coeficientes (“*ghun chacabulux oxlajun chacabulux*”) para expresar los nombres de enfermedades personificadas.

Considerando la aparente importancia que juegan estos pares de coeficientes, surge la pregunta si este concepto ya existía en el calendario usado en tiempos prehispánicos, específicamente si quizás se podría establecer esta relación en la fecha ‘origen’ de la cuenta larga en la rueda calendárica, 4 *Abau* 8 *Kumk'u*?<sup>7</sup>

Finalmente, es importante tomar en cuenta que mientras los coeficientes cuatro y ocho juegan un papel importante entre los pueblos q'anjob'alanos, en otras partes del área maya pueden ser distintos números que se utilizan de esta manera. Por ejemplo, en Chichicastanango, Bunzel (1952, 346) documentó un rezo para la protección contra la envidia, donde se emplean ocho y nueve junto con los nombres de los días *E*, *Q'anil*, *Tz'ikin* y *Kej*.<sup>8</sup> En Momostenango, Tedlock (1982, 204-205) documentó el uso de los números uno, ocho y nueve, tanto con días del calendario, como para nombrar lugares.

7 Es importante notar, como ha indicado el evaluador anónimo, que el caso de 4 *Abau* 8 *Kumk'u* involucra nombres distintos de calendarios distintos (el primero de 260 días, el segundo de 365 días). Considerando que esta fecha que dio origen a la rueda calendárica, que entrelaza estos dos calendarios, ha sido establecida en el Preclásico, es decir, hace más de dos mil años, sería difícil evaluar –en ausencia de fuentes escritos que alumbran este aspecto– si este par de coeficientes tiene un significado específico y si este se relaciona de alguna manera con los pares observados actualmente.

8 Ortografía actualizada, estos corresponden a *Eyub'*, *Lanbb'at*, *Tz'ikin*, *Kej* en chuj.

### Nombres personales calendáricos

El uso de antropónimos calendáricos era típico para la época Posclásica y seguía durante la primera parte de la época Colonial, hasta que los españoles empezaron a forzar el uso de nombres españoles (véase también Baroco, 1970 y Campbell, 1988). Sin embargo en algunos casos, esta práctica ha sobrevivido en el área chuj hasta hoy en día, en forma de sobrenombres, como lo afirma Pedro Felipe Gómez (comunicación personal, 2021), dando los ejemplos de Xuwan Tox, Malin B'e'en, Matal K'ana' y Antil Chinhax, todos vecinos de San Mateo Ixtatán. Sin embargo, mientras en el Posclásico estos nombres típicamente llevaban coeficientes numéricos y así presumiblemente indicaban la fecha de nacimiento del individuo, en algún momento se parece haber perdido el coeficiente. Además, el nombre del día, en vez de variar individualmente, ahora queda fijo para un linaje, siendo pasado entre generaciones, de forma similar a un apellido.

### Inscripción en el paisaje

Otra forma en que sobrevive el calendario son nombres de lugares. A la lista de Calnek (1962, 16) que incluye pueblos, montañas y parajes, se puede agregar ríos o arroyos, así como sitios arqueológicos. La práctica de dar nombres calendáricos a lugares, específicamente a lugares poblados, hace recordar los nombres personales, mencionados arriba. Escribiendo sobre el caso de la Mixteca en el Posclásico, Pérez Jiménez y Jansen (2007, 25, nota al final 20) observan que los pueblos mencionados en códices, además de su nombre común, llevan un 'nombre calendárico' que indica la fecha de su fundación (= 'nacimiento').

En el territorio chuj existen varios topónimos calendáricos, por ejemplo el caserío Obotonh (= *Ho Wotonh*) cerca de San Sebastián Coatán, llamado así por el cercano cerro Ho Wotonh, lugar visitado por rezadores (Comunidad Lingüística Chuj 2001, 40). Otros topónimos que encajan en esta categoría son Uaxac Canal (probablemente proviene de *Waxak K'ana'*, hoy: aldea Guaxacaná, Nentón; del mismo patrón siguen los nombres probablemente tzeltales Balun K'anan, antiguo nombre de Comitán y Huncaná, colonia cerca de La Trinitaria, ambos en Chiapas), Ho Kanal (cerro cerca de La Trinidad, Nentón) y el arroyo Yal Imox (cerca de El Aguacate, Nentón.<sup>9</sup> Es notable que varios de los topónimos también están asociados con sitios arqueológicos (Uaxac Canal, Ho Kanal, así como Hun Chab'in, un cerro con ruinas cerca de Comitán).

En tierra jacalteca existen dos sitios arqueológicos sobre cerros que la tradición oral asocia con rayos personificados, los cuales llevan nombres calendarios, Q'anil y Yichk'uwatanh ('en el asiento del rayo *Watanh*'). Un tercer sitio arqueológico asociado con un rayo, también en área jacalteca, es Tonhtx'alib', y se ha propuesto que este nombre

9 Fuera del área chuj hay otros nombres muy similares y posiblemente del mismo origen: Yalmux, nombre original de Santa Cruz Barillas (véase también Comunidad Lingüística Q'anjob'al 2001, 25), y Yalmus, colonia cerca de la laguna Tepancuapan, Chiapas.

originalmente se derivó de *tonh txabb'in*, lo que sería otro ejemplo de un rayo nombrado por un día calendárico (Skonhob' Ab'xub'al Popti' 2016, 54-55, nota de pie 40). Otro topónimo, Oxlajun B'e'en se refiere al cerro legendario en donde se hallaron las primeras semillas del maíz, según Don Pedro, rezador actual de Yalambojoch, quien lo incluye en sus rezos y lo ubica en territorio jacalteco. Su ubicación precisa, sin embargo, queda desconocida. Es posible que corresponde al Oxlajun B'e'en mencionado por Montejo (1999a, 86) en el contexto de la historia de Q'anil (véase también abajo), aunque este autor lo considera como una referencia al día del calendario (Montejo 1999a, 114, nota de pie 75).<sup>10</sup> Además, cabe notar que para los mam de Todos Santos, los cerros más altos alrededor de su comunidad representan los cuatro cargadores del año (Oaks 1951, 71, 77).

Algo enigmático es el nombre de la comadreja en chuj. Existen dos variantes de su nombre, la primera es *k'uxum wotonh* (literalmente 'el que come al *wotonh*'), según Burkitt (en Weeks y Danien 2008, 609) de San Mateo Ixtatán (véase también Hopkins 2012, 170). Esta asociación entre el día *Wotonh* y el animal también aparece en una de las listas de Termer (1930, 385). La segunda variante es *huxlchtonh*, según Burkitt (en Weeks y Danien 2008, 609) de San Sebastián Coatán (véase también Felipe Diego 1998, 75-76). En el dialecto coataneco se nota una cierta preferencia de contraer las palabras, por lo cual es más difícil entender sus componentes. Sin embargo, *huxlujch* significa once (11) en chuj y existe la posibilidad que la segunda parte se deriva de *wotonh*, resultando en un nombre calendárico (11 *Wotonh*).

### Nombres de héroes culturales y fundadores

La antigua costumbre de nombrar personas según los nombres de días en el calendario de 260 días (indicando la fecha de su nacimiento), se refleja también en los nombres de héroes culturales. Posiblemente el ejemplo mejor conocido es "Votan" en el área Tzeltal (Nuñez de la Vega 1702, 9-10; Calnek 1962, 17 sugiere que el nombre completo sería "ghoxvotan" = "3 Votan"; véase también Bassie-Sweet, Hopkins y Laughlin 2015, 4-8), quién a su vez estaba asociado con los topónimos calendáricos de "Valum Votan" (9 *Wotan*) y "Valum Chivim" (9 *Chabin?*, véase también de Vos 1988, 35, nota al final 26, quién lo identifica tentativamente con la isla de Cozumel, y Navarrete 1991).

El cerro de Q'anil, mencionado arriba, lleva este nombre por Xhuwan Q'anil, héroe jacalteco, cuya historia ha sido reportada por La Farge y Byers (1931, 119-124) y de forma más extensa por Montejo (1999a). Esta persona era uno de varios que según el mito tenían el don de convertirse en rayos. Estos señores ayudaron a los españoles en una batalla contra los 'moros'. Al regresar a Jacaltenango, Xhuwan Q'anil se quedó en el cerro que lleva su nombre para proteger a los jacaltecos.

10 Esta correspondencia parece poco probable, debido a que en el calendario pop'ti' el nombre de este día sería *Ab* en vez de *B'e'en*.

Los *popti'* conocen como pareja ancestral *Jichmam* (antiguo padre) y *Jichmi'* (antigua madre), cuyos nombres son B'alunh Q'ana' y B'alunh Imox, respectivamente (La Farge y Byers 1931, 114). Ellos son venerados en Yula', cerca del nacimiento del Río Azul (Niman Ha'), donde existen fundamentos de casas presumiblemente antiguas (hoy en día alteradas por el mantenimiento) asociadas con cada uno (véase también La Farge y Byers, 1931, 114). Una conexión entre el nombre calendárico de *Jichmam* y el de la ciudad de Comitán (B'alun K'anán) ha sido propuesta por La Farge y Byers (1931, 114). Es probable que la recurrencia del número nueve se basa en la importancia ritual que tenía este número entre los mayas. Según Gaspar Marcos y Ross Montejo (1999), la pareja de fundadores de Concepción Huista se llaman Waxaj Q'ana' (*Jichmam*) y Hun Imox (*Jichmi'*).

### Fiestas asociadas con el calendario de 365 días

Lo último que queda del calendario chuj de 365 días son las celebraciones al fin, respectivamente al inicio del año, centradas en la entrada del nuevo cargador del año (Figura 2). Estas empiezan con el último mes de 20 días que marca la salida de las 'almas' (*pixan*) de los niños, seguido por las de los adultos 20 días después, al inicio de los '5 días' (*hoye' k'u*) que marcan el fin del año. Cuando regresan las almas, el último día del *Hoye' K'u*, entra el nuevo cargador del año a media noche (el primer día del primer mes del nuevo año).



Figura 2. Don Pedro, rezador de Yalambojoch rezando en la celebración del *Hoye' K'u* 2019 (foto: U. Wölfel, 2019).

Varios calendarios mayas se ‘congelaron’ (Edmonson 1988), lo que significa que las fechas del año nuevo se fijaron en una fecha específica del calendario Gregoriano y no siguen adelantando un día cada cuatro años (por los años bisiestos), véase también el comentario al respecto por Maxwell y Hill (2006, 42): “de los calendarios de las tierras altas solamente el de los chuj continuó sin congelar hasta 1978 cuando murió el último contador de los días en San Mateo Ixtatán” (traducción por U. Wölfel). Los años cuando se ‘congelaron’ estos calendarios se pueden determinar, calculando en cuáles años la entrada del nuevo cargador del año cayó en la fecha fija.

El problema de la congelación de la fecha del año nuevo es que así no siempre coincide con uno de los días del juego acostumbrado de cargadores del año. Una estrategia para evitar esto parece ser la variación observada por Deuss (2007, 66-70) en Santa Eulalia: las fechas para el año nuevo varían para caer en uno de los cargadores a principios de marzo. El ajuste observado en 1997 por Deuss (2007, 69) consistió en avanzar la fecha en que entra el nuevo cargador por cinco días (del 3 al 8 de marzo).<sup>11</sup> Al parecer, este ajuste no era el primero, porque la fecha para 1996 (3 de marzo) ya era 5 días adelantado de la fecha ‘correcta’ (para 1996 hubiera sido el 27 de febrero). Aunque no es claro en qué momento se produjo este ajuste anterior, se podría proponer o un año entre 1976 y 1979,<sup>12</sup> cuando la fecha del cargador del año era el 3 de marzo, así resultando en el mismo ajuste del 3 de marzo al 8 de marzo, o en 1988, cuando la fecha por primera vez cayó en un día de febrero (29 de febrero), resultando en un ajuste del 27 de febrero al 5 de marzo. Posterior a estos dos ajustes, no hubo otros, en 2020 el cargador 6 *Lanhb'at* entró en Santa Eulalia el día 2 de marzo (10 días después del *Hoye' Ku* celebrado por los chuj, véase abajo).<sup>13</sup> La misma fecha fue mencionada en Jacaltenango, febrero de 2020, lo que podría indicar una coordinación entre las autoridades religiosas de ambas comunidades.<sup>14</sup>

11 De hecho, como la fecha en que entra el cargador del año ya se había cambiado de 1995 (4 de marzo) a 1996 (3 de marzo), es probable que la razón para este ajuste era prevenir que caiga el inicio de la fiesta del *Pixan* en la fecha 6 de febrero (lo que hubiera pasado en 1997 sin el ajuste, debido al efecto del año bisiesto).

12 Esto parece menos probable, considerando que Hinz (2018, 11) documentó la fecha 2 de marzo para el año nuevo de 1981 en San Juan Ixcoy.

13 Alejandro Garay (comunicación personal, 2020) propone la alternativa de que el 2 de marzo es una fecha ‘congelada’, correspondiendo al período entre 1980 y 1983, coincidiendo con los años más violentos del conflicto armado, cuando ocurrieron los asesinatos de rezadores mencionados arriba y mucha gente se tenía que refugiar. Sin embargo, considerando la información de Deuss (2007), parece más probable que hubo ajustes para contrarrestar el efecto de los años bisiestos. Además, parece más lógico que los ajustes se efectúan en el calendario de 365 días, considerando que este ya no se sigue contando por todo el año y que solamente los meses alrededor del *Oyeb' Ku* son conocidos por los q'anjob'ales, mientras el calendario de 260 días sigue siendo contado sin interrupción desde tiempos prehispánicos.

14 Al parecer, el primer ajuste partió la comunidad costumbrista en Jacaltenango, considerando que cuatro de las cinco personas entrevistadas por Gómez y Aguaré Cales (2006, 198-207) en 2005 mencionan



El período inmediatamente antes del *Hoye' K'u* es conocido como *Pixan* ('alma, corazón'), indicando la salida de las almas, un tiempo considerado muy delicado (Piedra-santa Herrera 2009, 77-80). Originalmente, el primer *Pixan* empezó 25 días antes de la entrada del nuevo cargador del año (correspondiendo al inicio del mes de *Tap*), lo que marca la salida de las almas de los niños, seguido 20 días después por el segundo *Pixan*, el regreso de las almas de los niños y la salida de las almas de los adultos. Finalmente, en el tercer *Pixan*, que coincide con la celebración del *Hoye' K'u*, regresan las almas de los adultos (lo mismo reportan La Farge y Byers 1931, 180-181 para Jacaltenango). Actualmente, la fecha del primer *Pixan* se ha 'congelado' en el 8 de febrero (según Don Pedro; véase también Limón Aguirre 2010, 124; lo mismo vale para San Mateo Ixtatán, Pedro Felipe Gómez, comunicación personal, 2020), lo que correspondería a una celebración del *Hoye' K'u* el 5 de marzo (esto era correcto entre los años 1964 y 1967) considerando 20 + 5 días entre el primer y tercer *Pixan* (esto corresponde también a la fecha mencionada por la señora de El Aguacate, véase arriba).<sup>15</sup> Sin embargo, como en Yalambojoch se sigue celebrando el *Hoye' K'u* respetando el avance de la fecha con los años bisiestos, las dos celebraciones se han desconectados actualmente (en esta comunidad, el *Pixan* ya no es considerado tan importante y posiblemente pronto quedará en el olvido).

A pesar del comentario de Maxwell y Hill mencionado arriba, entre las comunidades chuj, la fecha del *Hoye' K'u* (tanto el nombre del período de cinco días que terminan el año de 365 días como la fiesta del nuevo cargador) sigue siendo determinada según el calendario de 365 días, adelantando un día cada año bisiesto. Según Don Pedro (comunicación personal, 2020), la tradición del *Hoye' K'u* en Yalambojoch se terminó alrededor del año 1955, cuando predicadores disuadieron a la gente de continuar con su costumbre. Es hasta el 2011 cuando se volvió a retomar esta tradición. Hoy en día existe un comité de cultura que se encarga de las celebraciones. Aunque un miembro de este comité lleva la cuenta de los días en un cuaderno, se equivocó en la fecha para 2019 (se celebró el 21 en vez del 20 de febrero). Cuando el presente autor indicó el error, la respuesta fue que la fecha es correcta y que es diferente del calendario de los k'iche'. Este último comentario muestra que los chuj son bien conscientes de las particularidades de su calendario en comparación con los demás pueblos mayas de Guatemala. El error de la fecha se corrigió en la celebración del *Hoye' K'u* en 2020.

---

el 24 de febrero (7 *Watanh*), señalando que algunas personas hacen la celebración el 2 o 3 de marzo (refiriéndose a años anteriores, porque en 2005 la fecha se adelantó un día), mientras solo una persona indica el 1 de marzo (también mencionando *Watanh*).

15 Aparentemente, a diferencia de Jacaltenango, los popoti' en Concepción Huista usan esta fecha para la celebración, según Ross Montejo *et al.* (1999). El artículo de Cox de Collins (1970) sobre San Marcos Huista explica la asociación del año 1968 con su cargador *Chinhax* de forma errónea, cuando dice que el día en que cayó el 1 de enero era 8 *Chinhax* (este día era 10 *Hix*). Sin embargo, el 5 de marzo de 1968 corresponde a 9 *Chinhax*, lo que sería la fecha correcta para el período de 1968 a 1971 (implicando la fecha 4 de marzo para la celebración), por lo que se puede asumir el uso de esta fecha.

El ‘epicentro’ del *Hoye’ K’u* chuj, sin embargo, queda en la aldea Pacumal, donde se ubica la cueva sagrada de Pama’ul. Es en esta cueva donde una delegación proveniente de San Sebastián Coatán recibe la profecía para el nuevo año (véase también Deuss 2007, 261-265; Piedrasanta Herrera 2009, 80-86). La hora del cambio del *k’u ak’wal* es a media noche.

Veinte días después de la fiesta del *Hoye’ K’u* se celebra el primer regreso del cargador del año (observado en 2020 en Yolkultak), lo que también corresponde al inicio del segundo mes del calendario de 365 días. En los días entre el *Hoye’ K’u* y esta fecha está prohibido comer comida dura, como tostadas (*ixim k’oxox* en chuj) o masticar chicle, porque esto podría causar enfermedades. También es en este día cuando se estira a los niños, para que crezcan bien (véase también Hopkins 2005 para estas costumbres).

Otras fiestas celebradas en ciertas fechas del calendario de 365 días son difíciles de reconocer hoy en día, ya que una de las estrategias en la cristianización durante la época colonial era reemplazarlas con fiestas cristianas en fechas cercanas, con el fin de mantener la fecha y así facilitar la aceptación por la gente (véase también Colby y van den Berghe 1969, 54). Esto probablemente ocurrió con la fiesta conocida como *Lab’al* entre los chuj, dedicada a los cerros, que pasó a ser identificada con el carnaval cristiano. Los *popti’* celebran la primera cosecha de frijoles, *Pohxuhew*, el 8 de septiembre, la Natividad de María (Wölfel 2019).

El funcionamiento de los dos calendarios (de 260 y 365 días) en conjunto, formando la ‘rueda calendárica’ de 18 980 días, aproximadamente 52 años, al parecer todavía estaba recordado en los años 1970 en la aldea Ixpajau, unos diez kilómetros al sur-oeste de San Mateo Ixtatán, como explica Thomas Melville (2005, 150): “Siendo los tradicionalistas más firmes de San Mateo, ellos se apegan a la antigua creencia maya que el universo se mueve por ciclos de 52 años, renovándose con cada edad, pero siempre en peligro de caer en caos cósmico”<sup>16</sup> (traducción por U. Wölfel).

### Revitalización y colonialismo espiritual

Una de las fuerzas detrás de un interés renovado en el calendario es el movimiento maya y con ello los intentos de unificar los varios grupos mayas en Guatemala (‘pan-mayanismo’), así como revitalizar sus tradiciones, con la esperanza de fortalecer así su perduración (véase por ejemplo Montejo 2005, 16-36). En este ámbito también surgieron nuevas formas de organización, como la Asociación de Sacerdotes Mayas de Guatemala (Montejo 2005, 76). Sin embargo, en este proceso también ocurre una cierta homogeneización cultural de los distintos grupos etno-lingüísticos, comprendidos en el término

16 Un dato curioso es mencionado por La Farge (1947, 104): en Santa Eulalia existía la idea de que en 80 años se crearía una nueva forma de los seres humanos. Tomando en cuenta el año en que La Farge hizo su investigación (1932), surge la pregunta si no quizás alguna memoria de los antiguos ciclos de la cuenta larga aún quedó con los rezadores.



‘cultura maya’. La consecuencia es que en algunos casos ya no se respetan las particularidades de las ceremonias y el calendario de los pueblos q’anjob’alanos que viven en los Cuchumatanes. Por ejemplo, en el marco de la temporada 2014 del Proyecto Arqueológico de la Región Chaculá (PARCHA) se realizó una pequeña ceremonia antes de iniciar las excavaciones. Una señora chuj, vecina de Chaculá, hizo el favor, utilizando velas de varios colores, así como azúcar y otros materiales para crear un fuego en forma redonda, al estilo k’iche’, culminando con un rezo en idioma chuj, invocando los días del calendario k’iche’. La señora comentó que así lo aprendió con un ‘guía espiritual’ de Canquintic. Una maestra y activista feminista en Bulej también se está entrenando a ser una *aj q’ij*, al estilo k’iche’, desconectada de las costumbres propias de la cultura chuj. Acerca de este fenómeno, Deuss (2007, 283), comenta que de tal manera los k’iche’ logran la ‘conquista’ espiritual de los Cuchumatanes:

De hecho, algunos activistas culturales descaminado han ido a ver a los alcaldes rezadores de Santa Eulalia para decirles que están celebrando la costumbre incorrectamente, ya que no usan las velas de colores ni observan el 8 B’atz, ¡una fecha muy importante para los mayas k’iche’s! (Deuss 2007, versión española, 282).

La posición de la Comunidad Lingüística Chuj de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG) inicialmente ha sido en favor de la ‘k’iche’anización’ de ceremonias y calendarios, véase por ejemplo la publicación *Heb’ Ya’ Q’imale Yijomal Kopixan* (Skonhob’ Ab’xub’al Popti’ 2004) de la ALMG en Jacaltenango, donde se explican los significados de los días, cuyos nombres se presentan tanto en popti’ como en k’iche’, haciendo referencia a conceptos de la cosmovisión k’iche’ (los elementos y colores asociados a cada día, el ‘creador y formador’, *Xib’alb’a*, *Quq’umatz*, *Tohil*), caracteres del *Popol Wuj* (*B’alam K’itze’*, *B’alam Aq’ab’*, *Iq’ B’alam*, *Mahuk’uta*) y conceptos no mayas (‘madre tierra’).

Con la intención de resolver la cuestión de la fecha para el año nuevo según el calendario maya –uno de los símbolos más importantes usados por los mayas de hoy para su auto-representación (según Montejó 2005, 75)– la Academia realizó una investigación, basándose en una revisión de la literatura antropológica, así como entrevistas con 52 personas de varias comunidades mayas (incluso un miembro de la comunidad lingüística chuj y cinco de la comunidad popti’) y ladinos, cuyos resultados fueron publicados en 2006 (Gómez y Aguaré Cales 2006). En las conclusiones, se manifiesta que la diversidad encontrada no es deseable: “Es delicado seguir con la idea de que cada comunidad lingüística celebra el inicio del año nuevo en distintos momentos” (Gómez y Aguaré Cales 2006, 240). Posteriormente, la Comunidad Lingüística Chuj de la ALMG realizó reuniones y capacitaciones en las cuales participaron varios *aj chum* de las aldeas de San Mateo Ixtatán (Pedro Felipe Gómez, comunicación personal, 2020). Para el calendario popti’ había la propuesta de fijar el año nuevo en el 21 de marzo, agregar

un día sin nombre<sup>17</sup> cada cuatro años y quitar un día cada 130 años (Montejo Díaz 2006, 104-129). Al parecer, nunca se implementaron estos cambios que rompen con la tradición y lógica del calendario. El mismo tema del año nuevo fue retomado por el Ministerio de Cultura y Deportes (Garay y Xoyon 2017), con el fin de ‘armonizar’ las diferencias que existen entre los calendarios de varias comunidades lingüísticas.

Otra actividad, llevada a cabo por la Comunidad Lingüística Chuj de la ALMG en el marco de parte de la celebración realizada para la entrada del ‘13 *Baktun*’ a finales del año 2012, era grabar los signos jeroglíficos para los cuatro cargadores del año en las caras de cuatro estelas lisas que se encuentran en el sitio arqueológico Wajxaklajun en San Mateo Ixtatán (originalmente reportados por Franz Termer en 1926, según La Farge y Byers 1931, 220), así dañando estos vestigios prehispánicos (Figura 3).

Más recientemente, las actividades de la ALMG en San Mateo Ixtatán se concentran en la enseñanza a maestros y la promoción de fechas ceremoniales importantes para los chuj (como el *Hoye’ K’u*), así como investigaciones acerca de la forma tradicional de las ceremonias, rechazando intentos de homogeneización y enfatizando las características propias de la cultura chuj (Pedro Felipe Gómez, comunicación personal, 2020).

En el caso de Yalambojoch, aunque habían rezadores a partir de 1984, después del retorno gradual de la población del exilio en Chiapas, México, era hasta 2008 que la costumbre otra vez ganó más aceptación en la población por un conflicto de tierras entre la comunidad y un empresario norteamericano que intentó adueñarse de parte de las tierras comunales colindando con la laguna Yolnhajab’, un recurso natural y turístico importante para Yalambojoch (también referido en Falla 2011, 275-281) – el invasor dejó de molestar a la comunidad, lo que fue en parte atribuido al trabajo del rezador. En 2010 se reanudaron las celebraciones del *Hoye’ K’u*, financiado en años posteriores con fondos comunitarios y se construyó la Casa de la Cultura Maya, usada específicamente para este evento.

Uno de los aliados menos esperados en la preservación del calendario (y de la costumbre) actualmente es la iglesia católica, que, como se ha mencionado, ahora produce folletos con los días del calendario chuj (omitiendo, sin embargo, la información de cuándo se celebra el *Hoye’ K’u*). Otro ejemplo es la fachada de la iglesia católica de San Rafael La Independencia (área akateka), la cual ahora está adornada por un reloj que muestra la fecha en el calendario de 260 días con números en barra y punto y los glifos de los 20 días (Figura 4). Fue inaugurado el 20 de octubre de 2012 en ocasión de la fiesta patronal del lugar (21 a 24 de octubre, Racine Fournier, comunicación personal, 2012).

17 En estas ocasiones, el mes de cinco días se llamaría *wajb’ix* en vez de *hob’ix*, según el autor.



*Figura 3.* Estelas prehispánicas en el sitio Wajxaklajun, San Mateo Ixtatán, recién grabados con los glifos de los cargadores del año (fotos: U. Wölfel, 2013).

## Conclusiones

Del calendario de 365 días solo queda una pálida sombra, en forma de fiestas, especialmente alrededor del *Hoye' K'u*. A cambio, el calendario de 260 días –aunque su uso en el área chuj también se ha disminuido considerablemente en comparación con lo reportado por antropólogos en la primera mitad del siglo XX– ha encontrado formas en que logra sobrevivir, con adaptaciones de acuerdo con intereses y necesidades de sus usuarios. Así resulta que los portadores de la tradición oral, que memorizan el calendario y cuentan los días, ya son muy pocos. Sin embargo, la disponibilidad de versiones impresas del calendario, sea en forma de póster (distribuido por varias comunidades lingüísticas de la ALMG), folleto (Skonhob' Ab'xub'al Popti' 2004), agenda o libro (Jiménez Camposeco 2003), conserva y difunde los conocimientos calendáricos. Para algunas personas, el hecho de que la tradición memorizada es reemplazada por estos nuevos medios, representa una 'pérdida' cultural.

Sin embargo, tanto la forma impresa como electrónica (programas y apps) del calendario puede ser considerada la continuación de la larga tradición prehispánica de códices con este tipo de información, aunque actualizada en cuanto al medio en el caso electrónico. Además, la difusión del calendario emprendida por varias organizaciones promueve una democratización de estos conocimientos y así permite su sobrevivencia. En la misma dirección van las propuestas de incluir el calendario tradicional en el currículo escolar (véase por ejemplo Montejo Díaz 2007 para el caso popti'). El papel que tienen las redes sociales como Facebook en cuanto a la conservación –pero también los intentos de homogeneización referidos arriba– del calendario, aún no ha sido estudiado a profundidad, aunque considerando la popularidad de estos medios en el área maya, su importancia no debe de ser subestimada. En el contexto de los adivinos, la memorización de la secuencia de días es indispensable como herramienta de trabajo, mientras la 'sincronización' con el día actual es algo que puede ser reemplazada por los nuevos medios, sin perjudicar la adivinación.

La diferenciación entre tradicionalistas y revitalizados no se limita a la forma en que se preservan y transmiten los conocimientos del calendario o de como se conduce una ceremonia. Anteriormente, el uso del calendario era una práctica integrada en muchos aspectos de la vida social y religiosa. Con la creación de nuevos grupos con sus propios usos del calendario, surge un conflicto intergeneracional. En la mayoría, los esfuerzos actuales de revitalizar, preservar, pero también re-interpretar el calendario tienen en común su asociación con activistas jóvenes que (aún) no juegan un papel en la jerarquía tradicional que muchas veces ha sido descrita como 'gerontocracia'<sup>18</sup> y cuyos participantes son de edad avanzada. Los distintos grupos prefieren quedarse aislados, consolidando así el cisma espiritual. Por ejemplo, la maestra de Bulej no tiene contacto con el *aj chum* de su aldea y es poco

18 Este término tiene un tono algo peyorativo, porque se limita a la edad de los miembros. Sería más correcto y de un sentido más positivo emplear la palabra 'meritocracia', que enfatiza el aspecto de que sus miembros destacan por haber servido con éxito durante mucho tiempo a su comunidad.





Figura 4. Reloj con el calendario de 260 días en la fachada de la iglesia de San Rafael La Independencia, indicando la fecha 10 *Lanhb'at* para el día 10 de octubre 2012 (foto: U. Wölfel, 2012).

probable que ella, como una joven feminista, aceptaría someterse a una jerarquía religiosa en la que predominan hombres de edad avanzada. Además, en muchos casos se escucha preocupaciones por la legitimidad de los que practican diferentes formas de costumbre. Cuando pregunté en Canquintic por los *aj chum* de esta aldea, me indicaron que no son buenos y que el único *aj chum* legítimo vive en Guaisna. También se escucha frecuentemente sospechas de que practicantes de la espiritualidad tradicional practican 'brujería', lo que refuerza la desconfianza y fragmentación en varios grupos opuestos.

Sin embargo, no todo está sin esperanza en la presente situación. Así resulta que el trabajo de los *aj chum* actualmente juega una papel muy importante: familiares de migrantes que van 'al norte' son ansiosos de recibir información sobre la suerte de sus queridos mientras están en camino. Así es que una tradición milenaria juega un papel importante en responder preguntas que surgen de los procesos sociales que se presentan en el mundo latinoamericano actual. Esto demuestra claramente que la cultura chuj, así como la de sus vecinos *q'anjob'alanos* es una cultura viva, capaz de adaptar, innovar y refinar sus técnicas culturales con respecto a las necesidades que se presentan en un mundo globalizado y cambiando.

## Agradecimientos

Quiero agradecer a todos los que han contribuido al presente estudio, sobre todo a los compañeros rezadores de Yalambojoch, el finado Don Andrés Domingo Paiz y Don Pedro Lucas Jorge, los *aj chum* visitados en Bulej, Yolkultak y Pacumal, el *chekab'* de San Sebastián Coatán, y todos los demás amigos costumbristas. También agradezco de todo mi corazón a Gaspar Santizo Gómez de Yalambojoch, a Pedro Felipe Gómez, presidente de la Comunidad Lingüística Chuj de la ALMG (turno de 2017 a 2020), a Don Joaquín Silvestre Rojas de Jacaltenango, así como a mi asistente Julián Pérez Camposeco de Jacaltenango, por su constante apoyo en mis investigaciones. También agradezco mucho a Iken Paap y el evaluador anónimo por sus comentarios y sugerencias valiosas que ayudaron en mejorar el manuscrito.

## Referencias bibliográficas

- Adams, Richard y Santiago Bastos  
2003 *Las relaciones étnicas en Guatemala 1944-2000*. Antigua Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.
- Andrade, Manuel  
1946 *Materials on the Mam, Jacalteco, Aguacateco, Chuj, Bachahom, Palencano, and Lacandon languages*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology 10. Chicago: University of Chicago Library.
- Andrés, Domingo, Karen Dakin, José Juan, Leandro López y Fernando Peñalosa  
1996 *Diccionario akateko-español*. Palos Verdes: Ediciones Yax Te'.
- Antonio, Diego de Diego, Francisco Pascual, Nicolas de Nicolas Pedro, Carmelino Fernando Gonzales y Santiago Juan Matias  
1996 *Diccionario q'anjob'al*. Ciudad de Guatemala: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín.
- Ara, Domingo de  
1986 *Vocabulario de lengua tzeldal según el Orden de Copanabastla*, editado por Mario Humberto Ruz. Fuentes para el estudio de la Cultura Maya 4. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Baroco, John V.  
1970 "Notas sobre el uso de nombres calendáricos durante el siglo XVI." En *Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas*, editado por Norman McQuown y Julian Pitt-Rivers, 135-148. México, D.F.: Instituto Nacional Indigenista (INI).
- Bassie-Sweet, Karen, Nicholas A. Hopkins y Robert M. Laughlin  
2015 "History and conquest of the pre-Columbian Ch'ol and Lacandón-Ch'ol." En *The Ch'ol Maya of Chiapas*, editado por Karen Bassie-Sweet, 3-28. Norman: University of Oklahoma Press.
- Breedlove, Dennis E. y Nicholas A. Hopkins  
1971 "A study of Chuj (Mayan) plants, with notes on their uses. II." *The Wasmann Journal of Biology* 29, no. 1: 107-128.
- Bunzel, Ruth  
1952 *Chichicastenango, a Guatemalan village*. Locust Valley: J. J. Augustin.

- Calnek, Edward E.  
1962 "Highland Chiapas before the Spanish Conquest." Tesis de doctorado, University of Chicago.
- Campbell, Lyle  
1988 *The linguistics of southeast Chiapas, Mexico*. Papers of the New World Archaeological Foundation 50. Provo: Brigham Young University.
- Cano Contreras, Eréndira Juanita, Erin I. J. Estrada Lugo, Jaime Tomás Page Pliego y Egleé L. Zent  
2020 "Permanencia y uso contemporáneo del calendario cholq'ij/tachb'al amaq' en tierras altas de Guatemala." *Estudios de Cultura Maya* 56: 177-203.  
<https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2020.56.1006>
- Casaverde R., Juvenal  
1976 "Jacalteco social and political structure." Tesis de doctorado en antropología, University of Rochester.
- Colby, Benjamin N. y Pierre L. van den Berghe  
1969 *ixil country, a plural society in highland Guatemala*. Berkeley: University of California Press.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico  
1999 *Guatemala, memoria del silencio*. Guatemala: Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (UNOPS).
- Comunidad Chuj  
1999 *Stzoolalil Yaj Sb'eyb'al Jantak Anima*. Ciudad de Guatemala: SAQB'ICHIL - COPMAGUA.
- Comunidad Lingüística Chuj  
2001 *Toponimias maya chuj*. Ciudad de Guatemala: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).
- Comunidad Lingüística Q'anjob'al  
2001 *Toponimias maya q'anjob'al*. Ciudad de Guatemala: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).
- Cook, Suzanne  
2016 *The forest of the Lacandon Maya: An ethnobotanical guide*. New York: Springer.
- Cox de Collins, Anita  
1970 "San Marcos Huista: Unas notas." *Guatemala Indígena* 5, no. 1: 129-195.
- de Vos, Jan  
1988 *La paz de Dios y del Rey, La conquista de la Selva Lacandona (1525-1821)*. Segunda edición. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Deprez de Aguirre, Nele  
2014 *Miradas hacia el pasado: procesos, vivencias y percepciones de la guerra en cuatro localidades de Huehuetenango*. Huehuetenango: CEDFOG.
- Deuss, Krystyna  
2007 *Shamans, witches, and Maya priests: Native religion and ritual in highland Guatemala*. London: The Guatemalan Maya Centre.
- Edmonson, Munro S.  
1988 *The book of the year, Middle American calendrical systems*. Salt Lake City: University of Utah Press.

- Falla, Ricardo  
2011 *Negreaba de zopilotes... Masacre y sobrevivencia: Finca San Francisco, Nentón*. Ciudad de Guatemala: AVANCSO.
- Felipe Diego, Mateo y Juan Gaspar Juan  
1998 *Diccionario del idioma chuj*. La Antigua Guatemala: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín.
- Garay, Alejandro y Igor Xoyon  
2017 *Armonización de los calendarios mayas*. Ciudad de Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes.
- García-Ruiz, Jesús F.  
1990 “Adivinación por medio de los miches entre los mochós de Chiapas, México. Probabilidad matemática y control social.” *Folklore Americano* 50: 87-114.
- Gaspar Marcos, Andrés y Antonio Benicio Ross Montejo  
1999 “Origin of concepción.” Oxlajuuj Keej Maya’ Ajtz’iib’ Mayan Languages Collection. The Archive of the Indigenous Languages of Latin America. Archivo de audio JAC005R032. <https://www.ailla.utexas.org> (15.12.2021).
- Gómez, Felipe y Melchor Aguaré Cales  
2006 *Usolixik le cholq’ij, Investigación sobre el calendario maya*. Ciudad de Guatemala: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).
- Goubaud Carrera, Antonio, Juan de Dios Rosales y Sol Tax  
1947 *Reconnaissance of northern Guatemala 1944*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology 17. Chicago: University of Chicago Library.
- Guerrero Martínez, Fernando  
2022 “Tramas de las corporalidades e interioridades en la noción chuj de persona.” *LiminaR* 20, no. 1: e885. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i1.885>.
- Hinz, Eike  
1991 *Mißtrauen führt zum Tod. Die Beratungsgespräche eines Ratgebers der Kanjobal-Maya*. Hamburg: Wayasbah.  
2018 *Existence and identity: Reconciliation and self-organization through Q’anjob’al Maya Divination*. 3a edición. Hamburg: Eike Hinz.  
Edición en línea: <https://www.fbkultur.uni-hamburg.de/personen/hinz/publications/quantjobal.pdf> (20.02.2021).
- Hopkins, Nicholas A.  
2005 “Field notes, August, 1964 - September, 1965, San Mateo Ixtatan, Huehuetenango, Guatemala and vicinity.” Publicado en línea: <https://ailla.utexas.org> (20.02.2021).  
2012 *A dictionary of the Chuj (Mayan) language, as spoken in San Mateo Ixtatán, Huehuetenango, Guatemala ca. 1964-65*. Tallahassee: Jaguar Tours.
- Hurtado Paz y Paz, Margarita  
2011 “Organización y lucha rural, campesina e indígena. Huehuetenango, Guatemala, 1981.” En *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*, editado por Manolo E. Vela Castañeda, 31-72. Ciudad de Guatemala: Magna Terra.
- Jiménez Composeco, Trinidad Matías  
2003 *Heb’ya’ q’inale: calendario maya popti’*. Ciudad de Guatemala: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).



- Kirchhoff, Paul  
1943 “Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales.” *Acta Americana* 1, no. 1: 92-107.
- Köhler, Ulrich  
2000 “Los llamados Señores de la Noche, según las fuentes originales.” En *Códices y documentos sobre México: Tercer Simposio Internacional*, Colección Científica, 409, editado por Constanza Vega Sosa, 507-522. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Kobrak, Paul  
2003 *Huehuetenango: historia de una guerra*. Huehuetenango: CEDFOG.
- La Farge, Oliver  
1930 “The ceremonial year at Jacaltenango.” En *Proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists: Held at New York, September 17-22, 1928*, 656-660. Lancaster: The Science Press.  
1947 *Santa Eulalia, the religion of a Cuchumatán Indian town*. Chicago: The University of Chicago Press.
- La Farge, Oliver y Douglas Byers  
1931 *The year bearer's people*. Publication, 3. New Orleans: Tulane University, Department of Middle American Research.
- Limón Aguirre, Fernando  
2007 *Chuj. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México, D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).  
2010 Conocimiento cultural y existencia entre los chuj. México, D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- Lincoln, Jackson Stewart  
1945 *An ethnological study on the Ixil Indians of the Guatemalan highlands*. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, 1. Chicago: University of Chicago Library.
- Maxwell, Judith M.  
1982 “How to talk to people who talk Chekel ‘different’: the Chuj (Mayan) solution.” Tesis de doctorado no publicada, University of Chicago, Department of Anthropology.
- Maxwell, Judith M. y Robert M. Hill II  
2006 *Kaqchikel Chronicles, the definitive edition*. Austin: University of Texas Press
- Melville, Thomas R.  
2005 *Through a glass darkly: The U.S. Holocaust in Central America*. Philadelphia: Xlibris.
- Méndez Cruz, Antonio Feliciano  
1997 *Diccionario popti' (jacalteco) castellano morfosemántico*. Ciudad de Guatemala: Nuestra América.
- Miles, Suzanna W.  
1952 “An analysis of modern Middle American calendars: A study in conservation.” En *Acculturation in the Americas: Proceedings and selected papers of the XXIX International Congress of Americanists*, editado por Sol Tax, 273-284. Chicago: University of Chicago Press.
- Montejo Díaz, Romeo  
2006 *Stxolil q'inal popti', el calendario maya popti', una propuesta de ajustes y modificaciones*. Ciudad de Guatemala: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).

- 2007 “El calendario maya pop’ti’: propuesta para el nuevo currículum de los municipios de Jacaltenango y Concepción Huista, Huehuetenango.” Tesis de Licenciatura. Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades, Departamento de Pedagogía y Ciencias de la Educación.
- Montejo, Victor D.  
 1999a *Q’anil: el hombre rayo, Komam Q’anil: Ya’ k’uh winaj*. Rancho Palos Verdes: Fundación Yax Te’.  
 1999b *Voices from exile: Violence and survival in modern Maya history*. Norman: University of Oklahoma Press.  
 2005 *Maya intellectual renaissance: Identity, representation and leadership*. The Linda Schele Series in Maya and Pre-Columbian Studies. Austin: University of Texas Press.
- Nash, Manning  
 1957 “Cultural persistences and social structure: The Mesoamerican calendar survivals.” *Southwestern Journal of Anthropology* 13: 149-155.
- Navarrete, Carlos  
 1991 “Anotaciones a temas no resueltos: Votán, las ‘Columnas de Been’ y las rocas-estelas en el sur de Mesoamérica.” *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala* 65: 9-55.
- Núñez de la Vega, Francisco  
 1702 *Constituciones diocesanas del obispado de Chiappa*. Roma: Caietano Zenobi.
- Oakes, Maud  
 1951 *The two crosses of Todos Santos*. The Bollingen Series, 27. New York: Pantheon Books.
- Perera, Victor  
 1993 *Unfinished conquest: The Guatemalan tragedy*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
- Pérez Jiménez, Gabina Aurora y Maarten Jansen  
 2007 *Encounter with the Plumed Serpent: Drama and power in the heart of Mesoamerica*. Boulder: University Press of Colorado.
- Piedrasanta Herrera, Ruth  
 2000 “El Señor Sarampión y los imperativos sobre el cuerpo entre los chuj de San Mateo Ixtatán, Guatemala.” *Trace* 38: 25-29.  
 2009 *Los chuj – unidad y rupturas en su espacio*. Ciudad de Guatemala: Armar Editores.  
 2015 “El aj chum – adivino– entre los chuj.” En *El poder de saber: especialistas rituales de México y Guatemala*. Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Antropológica 23, editado por Patricia Gallardo Arias y François Lartigue, 201-217. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Ross Montejo, Antonio Benicio, Ana Vargas Paz y Andrés Gaspar Marcos  
 1999 “Dialog.” Oxlajuuj Keej Maya’ Ajtz’iib’ Mayan Languages Collection. The Archive of the Indigenous Languages of Latin America: Archivo de audio JAC005R035.  
<https://www.ailla.utexas.org>.
- Seler, Eduard  
 1900 *Das Tonalamatl der Aubin’schen Sammlung. Eine altmexikanische Bilderhandschrift der Bibliothéque Nationale in Paris. Manuscrits Mexicains Nr. 8-19*. Berlin: Gebr. Unger.  
 1901 *Die alten Ansiedlungen von Chaculá im Distrikte Nenton des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala*. Berlin: Dietrich Reimer.

- Sheseña Hernández, Alejandro y Virginia Margarita López Tovilla  
2010 "Ensalmo tzeltal de 1725." *LiminaR* 8, no. 1: 193-207.
- Siegel, Morris y Francis X. Grollig  
1996 Konob' Samiel Yet Peyxa: San Miguel Acatán, 1938-1959. Rancho Palos Verdes: Ediciones Yax Te'.
- Skonhob' Ab'xub'al Popti'  
2004 *Heb' Ya' Q'inale Yijomal Kopixan*. Jacaltenango: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).  
2016 *Estudio Monográfico Maya Popti' / Jakalteko*. Jacaltenango: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).
- Sotelo Santos, Laura Elena y Michela E. Craveri  
2013 "La adivinación y las semillas: modelos míticos en el universo k'iche'." En *Continuidad, cambios y rupturas en la religión Maya*, editado por Mercedes de la Garza y María del Carmen Valverde Valdés, 169-214. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Standley, Paul C. y Julian A. Steyermark  
1946 *Flora of Guatemala*. Fieldiana: Botany, volumen 24, parte V. Chicago: Chicago Natural History Museum.
- Tedlock, Barbara  
1982 *Time and the Highland Maya*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Termer, Franz  
1930 "Zur Ethnologie und Ethnographie des nördlichen Mittelamerika." *Iberoamerikanisches Archiv* 4, no. 3: 303-492.
- Thompson, Charles D., Jr.  
2001 *Maya identities and the violence of place - borders bleed*. Aldershot: Ashgate.
- Thompson, J. Eric S.  
1950 *Maya hieroglyphic writing, introduction*. Publication, 589. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Wagley, Charles  
1949 "The social and religious life of a Guatemalan village." *American Anthropologist* 51, no. 4, parte 2: 1-150.
- Weeks, John M. y Elin C. Danien  
2008 *The lost notebooks of Robert Burkitt, Maya linguist: A record of languages of ancient Guatemala*. Lewiston: Mellen Press.
- Wölfel, Ulrich  
2019 "La celebración del "Pohxuhew" en Jacaltenango, Guatemala." *Anthropos* 114, no. 2: 1-11.